

• Iniciación a la vida cristiana con niños •

• Etapa catequética •

3 CAMINO CON JESÚS

> EUCARISTÍA <



ARQUIDIOCESIS PRIMADA DE MÉXICO





ARQUIDIOCESIS PRIMADA DE MÉXICO

VICARÍA GENERAL

SERIE: "DIOS CAMINA ENTRE NOSOTROS"

PROCESO DE INICIACIÓN A LA VIDA CRISTIANA CON

NIÑOS, ETAPA CATEQUÉTICA, 3 CAMINO CON JESÚS,

EUCARISTIA.

LIBRO DE ACTIVIDADES

AUTOR: COMISION ARQUIDIOCESANA DE CATEQUESIS
EDICION ARQUIDIOCESIS PRIMADA DE MEXICO-PPC

Nihil Obstat

Pbro. Mtro. Eduardo Mercado Guzmán
Censor

IMPRIMATUR



Mons. Guillermo Moreno Bravo
Mons. Guillermo Moreno Bravo
Vicario General y Moderador de la Curia
22 de marzo de 2017

NOTA IMPORTANTE PARA LA PUBLICACIÓN: Toda obra es responsabilidad de su autor y/o editor y expresa en las diversas temáticas que trata, el pensamiento y la opinión del mismo. En el presente caso, el *Nihil Obstat* ("Nada Obsta"), bajo la responsabilidad del Censor Eclesiástico, indica que no se han encontrado frases o afirmaciones contrarias al Magisterio de la Iglesia. Al solicitarse la aprobación o el *Imprimatur* se expresa el deseo de estar en sintonía con el Magisterio de la Iglesia o bajo su normativa, por lo que si, por accidente o alguna otra razón, se publicara algo contrario al mismo Magisterio de la Iglesia, se entiende de antemano la buena disposición a la corrección correspondiente.



Difundamos la Buena Noticia con alegría

Queridas comunidades parroquiales, queridos catequistas y párrocos:

Uno de los desafíos más importantes para nuestra Comunidad ha sido transmitir la fe en Jesucristo de forma cercana y profunda a los habitantes de nuestra gran Ciudad.

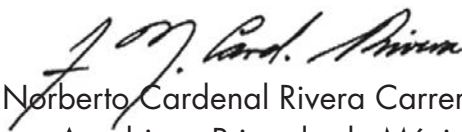
La serie que ahora les presento, **Dios camina entre nosotros**, es una oportunidad providencial para que en cada comunidad parroquial se renueve la capacidad de iniciar a los niños en la vida cristiana, involucrando a los padres de familia y al ambiente cotidiano de los hogares.

La renovación pastoral en nuestra Arquidiócesis encontrará un camino firme implementando esta tarea con los niños, sus padres y sus familias. De esta manera, el proceso evangelizador con sus etapas de anuncio, maduración e inserción a la comunidad, se convierte en el instrumento para que todos los miembros de la Comunidad Cristiana participen activamente en la Misión Evangelizadora, cimentando y personalizando la experiencia de fe.

Exhorto a los padres de familia, primeros evangelizadores; a los catequistas, constructores de comunidad; y a los párrocos, a quienes por vocación les corresponde impulsar la conciencia de todos los bautizados a asumir su compromiso evangelizador, para que todos aporten el carisma recibido del Espíritu para bien de todos aquellos que no conocen el Amor de Dios que nos comunica el Salvador.

Con la seguridad que el Espíritu Santo es nuestra fuerza, participemos con alegría en la difusión de la Buena Noticia en nuestra Ciudad.

Que el Señor Jesús bendiga su servicio.


+ Norberto Cardenal Rivera Carrera
Arzobispo Primado de México

Cristianos maduros y comprometidos

Queridas familias de la Arquidiócesis de México:

Me llena de alegría presentarles la nueva serie para la catequesis infantil: *Dios camina entre nosotros. Iniciación a la vida cristiana con niños*. A la fecha, contábamos con materiales pensados para realidades y situaciones distintas, pero carecíamos de subsidios propios. Hoy con mucho gusto presentamos este trabajo, que ha sido totalmente preparado y elaborado con base en la experiencia de muchos catequistas de nuestra Arquidiócesis.

Sin negar el avance en la catequesis con niños, constatamos que la catequesis infantil quedó anclada a la preparación pre-sacramental, especialmente a la Primera Comunión; aunque también hemos avanzado hacia la Confirmación. Somos testigos de que celebrados los sacramentos, no hay continuidad ni perseverancia; no hemos generado procesos catequísticos que logren una plena conciencia de pertenencia a Cristo y a su Iglesia.

Nuestra serie propone un proceso catequístico con cuatro etapas:

- Una Kerigmática.
- Dos de Iniciación cristiana (I y II), en la que los niños celebren los sacramentos de la Confirmación y la Primera Eucaristía.
- Por último, una Mistagógica.

La propuesta pretende favorecer procesos evangelizadores desde la infancia que ayuden a la formación de cristianos maduros en la fe, comprometidos con la Iglesia y con el mundo.

Agradecemos el trabajo de las personas que colaboraron en la preparación de la serie, brindando tiempo y experiencia para hacer posible la propuesta de la catequesis con niños. Particularmente expresamos un reconocimiento al P. Joel Ortega y a sus catequistas, quienes con espíritu de comunión plena con la Comisión Arquidiocesana de Catequesis trabajaron el proyecto que ahora es realidad; y al departamento de Ediciones Pastorales de nuestra Arquidiócesis, que con su experiencia y profesionalismo dieron el aporte final.

Que Santa María de Guadalupe, la fiel catequista de nuestra nación, sea nuestra inspiración para comenzar una nueva etapa de la catequesis infantil en nuestra Arquidiócesis.



Pbro. Eduardo Mercado Guzmán
Director de la Comisión Arquidiocesana de Catequesis

Índice

Bloque 1. ¡Creo en Dios!

1	Creo que Jesús murió y resucitó por mí	7
2	Creo que el Espíritu Santo me hace dar frutos	13
3	Creo que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo	19
4	Creo en la Iglesia misionera	25
5	Creo en el amor que nos mantiene unidos	31
6	Creo que Jesús nos resucitará	37
7	Creo que Dios nos espera en el cielo	43
Celebración. ¡Creo en Dios y en el poder de su cruz y resurrección!		49

Bloque 2. ¡Vivo como Jesús!

8	Respeto la vida por ser un don de Dios	53
9	Vivo la pureza, mi cuerpo es templo del Espíritu Santo	59
10	No tomo lo ajeno	65
11	Dios me llama a decir siempre la verdad	71
12	¡Soy limpio de pensamiento y de corazón!	77
13	Me contento con lo que poseo	83
14	Sigo un camino de amor y felicidad: las bienaventuranzas	89
Celebración. ¡Elijo el camino del bien!		95

Bloque 3. ¡Platico con Dios!

15	Cuatro cosas necesarias para platicar con Dios	101
16	En la Biblia aprendo a orar	107
17	Expreso a Dios mis sentimientos	113
18	Aprendo la <i>lectio divina</i>	119
19	Practico la <i>lectio divina</i>	125
Celebración.	¡En oración con María de Guadalupe!	131

Bloque 4.

¡Me preparo a la Primera Comunión!

20	¡Quiero completar mi iniciación cristiana!	135
21	Dios es misericordioso y me perdona	141
22	Mi encuentro con Jesús en la confesión	147
23	En la Eucaristía recibo a Jesús, pan de Vida	153
24	Jesús se hace pan y vino para mí	159
25	En la Eucaristía hacemos memoria del amor de Jesús	165
26	El domingo me encuentro con Jesús y con la comunidad	171
27	Me preparo a recibir a Jesús: actitudes para comulgar	177
28	¡Celebro la Eucaristía con entusiasmo!	183

BLOQUE 1



¡Creo en Dios!



- 1** Creo que Jesús murió y resucitó por mí
- ✓ Valorar por qué, en el Credo, afirmamos que ¡Jesús murió, resucitó y está vivo!



- 2** Creo que el Espíritu Santo me hace dar frutos
- ✓ Reforzar la fe en el Espíritu Santo, reconociendo los frutos de su acción en nosotros.



- 3** Creo que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo
- ✓ Profesar nuestra fe en la Iglesia, Cuerpo de Cristo, para sentirnos parte de un solo cuerpo con muchos miembros; vivir unidos y amarnos.



- 4** Creo en la Iglesia misionera
- ✓ Proclamar que la Iglesia es católica porque ha sido enviada a llevar el mensaje de Jesús a todas las personas de todos los rincones del mundo.



- 5** Creo en el amor que nos mantiene unidos
- ✓ Apreciar que lo que decimos en el Credo acerca de la comunión de los santos, consiste en la unión de todos los miembros de la Iglesia, los del cielo y de la tierra.



- 6** Creo que Jesús nos resucitará
- ✓ Fortalecer nuestra fe en la resurrección: como Cristo resucitó, resucitaremos nosotros.



- 7** Creo que Dios nos espera en el cielo
- ✓ Proclamar nuestra fe en la vida eterna, ¡gozaremos para siempre delante de Dios!

Celebración: ¡Creo en Dios y en el poder de su cruz y de su resurrección!

- ✓ Celebrar el camino recorrido en la catequesis: en él hemos reflexionado en los artículos del Credo.

1

**Creo que Jesús
murió y resucitó por mí**



**Por su cruz y su resurrección,
Jesús nos ha salvado**



• Iniciamos con alegría



¡Gracias, Jesús, por amarme tanto!

Jesús, al morir por mí en la cruz
me mostraste lo valioso que soy para ti.
Tu ejemplo me entusiasma para amar la vida,
cuidarla y entregarla al servicio de los demás,
como tú lo hiciste por mí.
¡Gracias por amarme tanto!
Amén.



• Miramos nuestra vida

El sacerdote que dio la vida por un preso



El padre Maximiliano Kolbe vivió en el siglo XX, estuvo preso en un campo de concentración nazi en Polonia, que se llamaba Auschwitz, durante la II Guerra Mundial (un campo de concentración era como una enorme cárcel; en ella encerraban a los judíos, pero también a sacerdotes, religiosas, gitanos y personas contrarias al gobierno).

Un día escapó un preso del campo de concentración. La ley alemana señalaba: por cada preso fugado, tenían que morir diez. Hicieron el sorteo: salió el primero, el segundo, el tercero... Al llegar al décimo se oyó un grito que exclamaba: –Dios mío, yo tengo esposa e hijos. ¿Quién los va a cuidar? Era la voz del décimo elegido.

El padre Kolbe, que estaba presente le dijo al oficial:

–Yo me ofrezco para reemplazar al compañero que ha sido señalado para morir de hambre.

El oficial le respondió:

–¿Por qué?

El padre Kolbe respondió:

–Él tiene esposa e hijos que lo necesitan. Yo soy soltero y solo, nadie me necesita.

El oficial dudó un momento y enseguida respondió:

–Aceptado.

El padre Maximiliano Kolbe murió días después, al ocupar el lugar del padre de familia. Fue declarado santo por el papa Juan Pablo II.

- ¿Qué llama tu atención de la historia del padre Kolbe? ¿Qué te conmueve? ¿Qué te disgusta?
 - ¿Por qué el padre Kolbe se ofreció en lugar del otro preso?
 - ¿Qué hubiera pasado si el padre Kolbe no toma el lugar del otro preso?
 - Si tú hubieras estado en lugar del padre Kolbe, ¿cómo habrías actuado?
- ✓ Muchos padres serían capaces de dar la vida por nosotros, sus hijos, si ven que estamos en peligro. A veces, un hermano podría dar la vida por otro hermano.
 - ✓ Pero casi nadie es capaz de aceptar que lo maten para salvar a una persona que no es de su familia o que conoce poco.
 - ✓ El padre Kolbe mostró una valentía excepcional. Aceptó morir en lugar de otra persona (que ni conocía), con tal de que el otro preso pudiera volver a encontrarse con su familia. ¿Por qué el Padre Kolbe actuó así? Porque tenía un ejemplo todavía mayor: el de Jesús, que dio la vida por todos nosotros.



Jesús nos ilumina

La muerte y resurrección de Jesús

Hacia el mediodía las tinieblas cubrieron toda la región hasta las tres de la tarde. El sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad. Entonces Jesús lanzó un grito y dijo:

–Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Y dicho esto, expiró.

José de Arimatea se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo, lo envolvió en una sábana y lo puso en un sepulcro excavado en la roca.

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro y encontraron la piedra del sepulcro retirada a un lado. Entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Dos hombres se presentaron frente a ellas vestidos con ropas deslumbrantes. Llenas de miedo hicieron una reverencia.

Ellos les dijeron:

–¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado.

Lucas 23,44-24,6



Por nuestra causa fue crucificado
 en tiempos de Poncio Pilato;
 padeció y fue sepultado,
 y resucitó al tercer día,
 según las Escrituras,
 y subió al cielo,
 y está sentado a la derecha del Padre.

Credo Niceno-constantinopolitano



- ¿Qué pasó a las tres de la tarde?
- ¿Qué gritó Jesús?
- ¿Qué hizo José de Arimatea?
- ¿Qué hicieron las mujeres el primer día de la semana, al amanecer?
- ¿Qué les dijeron a las mujeres los dos hombres de ropas deslumbrantes?
- Según el Credo, ¿qué pasó con Jesús en tiempos de Poncio Pilato?
- ¿Qué observas en estas ilustraciones?



Aprendemos con Jesús



- En el libro *Vivo con la fuerza del Espíritu (Iniciación I)*, aprendimos **el Credo** y reflexionamos que **Dios es nuestro Padre y Creador, que Jesús es su Hijo, que el Espíritu Santo también es Dios y vive dentro de nosotros, y que la Iglesia es nuestra familia en la fe.**
- En el Credo, además de profesar que Jesús fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María, también afirmamos que fue crucificado, murió, resucitó y está vivo.
- Jesús fue juzgado injustamente, lo azotaron, le pusieron una corona de espinas, se burlaron de él, lo obligaron a caminar cargando su cruz hasta la cima de un cerro llamado Gólgota y ahí lo crucificaron. Estando **en la cruz, Jesús perdonó a sus agresores: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"**.

- Nosotros creemos que **Jesús**, el Hijo de Dios, murió verdaderamente en la cruz y fue sepultado. Sin haber hecho nada malo, él **entregó su propia vida por la salvación de toda la humanidad**. ¡Y lo hizo por amor!
- Pero Jesús no se quedó muerto en la tumba: **Dios lo resucitó**. ¡Está vivo! Jesús se apareció varias veces a sus discípulos, dándoles pruebas de que estaba vivo.
- Los creyentes profesamos con gran alegría que Jesús resucitó y está sentado a la derecha de Dios Padre; desde ahí le habla a su Padre de nosotros y le pide por nuestras necesidades.
- Todos los que creemos en Jesús estamos llamados a entregarnos a los demás. **Amar al estilo de Jesús** no significa que tengamos que morir en una cruz, sino **poner nuestro mejor esfuerzo y dedicación en ayudar a los demás**.



Entregarse como Jesús

En nuestros días muchas personas entregan su vida por los demás como Jesús.

- Escribo el nombre de alguien que conozco y lo que hace por los demás:



Mi compromiso con Jesús

- Esta semana amaré al estilo de Jesús, que no da cosas, sino que se da a sí mismo. ¿A quién voy a amar al estilo de Jesús en esta semana?



Platicamos con Dios



Mi Dios está vivo

**Mi Dios está vivo,
Él no está muerto. (2)**

Lo siento en las manos,
lo siento en los pies,
lo siento en mi alma,
lo siento en todo mi ser.

Oh, hay que nacer del agua,
oh, hay que nacer del espíritu de Dios.
Oh, hay que nacer del agua y del espíritu de Dios
hay que nacer del Señor. (2)

Jesús es el Mesías; alábalo que vive. (2)
Alábalo, alábalo, alábalo que vive. (2)
Jesús es el Cordero; alábalo que vive. (2)
Alábalo, alábalo, alábalo que vive. (2)
Jesús nos ha salvado; alábalo que vive. (2)
Alábalo, alábalo, alábalo que vive. (2)



Gracias de todo corazón

Jesús, gracias de todo corazón
por haber muerto por nosotros en la cruz.
Enséñanos a entregarnos a los demás.
Te pedimos por los que no te conocen
para que lleguen a descubrir
que eres un gran amigo
y vives entre nosotros.
Amén.



Para recordar

Jesús ofreció libremente su vida para la salvación de muchos,
así nos amó hasta el extremo.



Con mi familia

- Juntos leemos el texto bíblico de Lucas 23,44-56 y 24,1-12 y respondemos las preguntas:
 - ¿Qué fue lo que dijo el oficial romano? ¿Por qué creen que haya dicho eso?
 - ¿Qué les dijeron a las mujeres los dos hombres de ropas deslumbrantes?
 - ¿Qué hace Pedro?
 - ¿Qué les llama la atención de la lectura?
- Le damos gracias a Jesús por haber muerto y resucitado por nosotros.